

Comentario Bíblico Moody

ANTIGUO TESTAMENTO

CHARLES F. PFEIFFER, EDITOR GENERAL



EDITORIAL
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *Wycliffe Bible Commentary: Old Testament*, redactado por Charles F. Pfeiffer, © 1962 por Moody Bible Institute, Chicago, Illinois y publicado por Moody Press.

Edición en castellano: *Comentario Bíblico Moody: Antiguo Testamento*, © 1993 por Editorial Portavoz, filial de Kregel, Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Santiago Escuin

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5696-1

3 4 5 / 25 24

Impreso en China
Printed in China

CONTENIDO

<i>Prefacio de los editores</i>	7
Génesis	11
Éxodo	60
Levítico	95
Números	118
Deuteronomio	161
Josué	210
Jueces	237
Rut	269
1 y 2 Samuel	275
1 y 2 Reyes	308
1 Crónicas	367
2 Crónicas	390
Esdras	419
Nehemías	430
Ester	442
Job	452
Salmos	484
Proverbios	546
Eclesiastés	577
Cantar de los Cantares	587
Isaías	597
Jeremías	647
Lamentaciones	684
Ezequiel	691
Daniel	756
Oseas	788
Joel	805
Amós	815
Abdías	824
Jonás	828
Miqueas	836
Nahum	847
Habacuc	854
Sofonías	865
Hageo	871
Zacarías	879
Malaquías	894
De Malaquías a Mateo	902

PREFACIO DE LOS EDITORES

(Cómo utilizar este libro)

El enfoque

El *Comentario Bíblico Moody: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (2 tomos) es un comentario escrito y editado por una cantidad de eruditos que representan una amplia sección del cristianismo protestante. Dentro de los límites de su más de un millón y cuarto de palabras, intenta tratar el texto entero del Antiguo y Nuevo Testamentos frase por frase. Además, aparecen por lo general resúmenes de las principales secciones de cada libro de la Biblia en relación con los principales encabezamientos del bosquejo. Así, el lector puede tener una visión de conjunto y una consideración detallada de un pasaje de las Escrituras de forma simultánea.

En los comentarios de los varios libros los escritores presentan los resultados del propio estudio cuidadoso y personal que ellos han hecho. Pero también han preservado algo de las mejores obras de los antiguos comentaristas y han utilizado los atisbos de la erudición contemporánea. Mientras que infunden al todo un nuevo estilo, manifiestan al mismo tiempo su fe inamovible en la divina inspiración de las Sagradas Escrituras.

Aunque el texto bíblico utilizado en la preparación de este comentario es el de Reina-Valera 1960, varios de los escritores han hecho sus propias traducciones de los libros sobre los que han trabajado. En ocasiones *utilizan frases de sus propias traducciones en el texto de los comentarios*. Para comodidad del lector, toda la fraseología bíblica aparece en letras negritas, así como todos los números de los versículos. De esta manera se distinguen bien los números de los versículos de los números del bosquejo. En los casos en los que el comentarista prefiere emplear una variación de la traducción en lugar de la versión Reina-Valera, se identifica la fuente de la variación. Mientras que los comentarios de los varios libros enfatizan la interpretación de las palabras mismas de las Escrituras, cada uno de ellos incluye una breve consideración introductoria de la paternidad del libro, fecha de redacción, marco histórico, y similares. A fin

de proveer al lector con más información histórica, se ha incluido una breve relación de la historia del período intertestamentario.

A fin de mejorar la apariencia de la página impresa, los pronombres que se refieren a la deidad (que aparecen con mucha frecuencia) no se ponen en mayúsculas, excepto cuando ello es necesario para evitar ambigüedades en el significado. También, se utiliza frecuentemente, como traducción de la palabra hebrea *YHWH*, la palabra *Jehová*. Pero en algunos casos los contribuyentes prefirieron utilizar la forma Yahvé, que está ganando las preferencias entre los eruditos bíblicos.

El objetivo básico de este comentario es la determinación del significado de las Escrituras. Por ello no se trata, hablando estrictamente, ni de un tratamiento devocional ni técnico exegético. Trata de presentar el mensaje bíblico de tal manera que el estudiante serio de la Biblia halle una ayuda extensiva dentro de estas páginas.

Los contribuyentes a este comentario representan a un total de más de quince orígenes denominacionales. Entre los cuarenta y ocho comentaristas se hallan profesores en veinticinco centros de educación superior cristiana. Con tal variedad de orígenes, es de esperar que los contribuyentes difieran entre ellos en algunos asuntos de interpretación. No se ha llevado a cabo ningún esfuerzo para llevar estas diferencias a una conformidad total. Por ello, el lector descubrirá algunas diferencias de enfoque en casos tales como pasajes paralelos en los Evangelios y en los libros de Reyes y de Crónicas.

La bibliografía

Cada uno de los libros en este comentario va acompañado de una bibliografía. Ocasionalmente, cuando un autor ha tratado libros relacionados (p.ej., 1 y 2 Pedro; 1 y 2 Tesalonicenses; Esdras, Nehemías y Ester), él ha elegido disponer toda su bibliografía en una sola lista. En tales casos, el lector es dirigido a la lista bibliográfica completa.

El hecho de que un comentarista haya incluido un título determinado no significa que

lo recomienda como totalmente conservador o totalmente exacto. Los comentaristas han incluido tanto las obras a las que ellos se han referido como aquellas que creen que serán de utilidad al lector. Hemos añadido una lista de libros publicados en español.

Debido a que muchos lectores se hallarán interesados en tener conocimiento de comentarios conservadores de toda la Biblia o de secciones mayores de ella, se mencionan aquí unas pocas de las principales obras. Viejos favoritos son el *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia* de Jamieson, Fausset y Brown (2 tomos, El Paso: Casa Bautista de Publicaciones) y el *Comentario Exegético Devocional a Toda la Biblia* (12 tomos, Terrassa: Editorial CLIE) de Matthew Henry. Un comentario más reciente de un solo volumen que ha disfrutado de amplia utilidad es el *Nuevo Comentario Bíblico*, editado por D. Guthrie, J. A. Motyer, A. M. Stibbs, y D. J. Wiseman (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones).

El estudioso que esté interesado en temas de introducción bíblica, tales como paternidad literaria, fechas, circunstancias de redacción, y similares, encontrará útiles los siguientes libros: *Nuevo Manual Bíblico de Unger* de Merrill F. Unger (Grand Rapids: Editorial Portavoz); *Compendio Manual de la Biblia* de Henry H. Halley (Grand Rapids: Editorial Portavoz); y *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento* de Gleason L. Archer (Editorial Portavoz). Un atlas especialmente útil de la Biblia desde la perspectiva conservadora es el *Atlas Bíblico de Bolsillo*, preparado por Charles F. Pfeiffer (Deerfield, FL.: Editorial Vida).

Contribuyentes

Génesis: Kyle M. Yates, Sr., Th.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Universidad de Baylor, Waco, Texas.

Éxodo: Philip C. Johnson, Th.D., Profesor de Biblia, Gordon College, Beverly Farms, Massachusetts.

Levítico: Robert O. Coleman, Th.D., Profesor Adjunto de Introducción Bíblica, Seminario Teológico Bautista Southwestern, Fort Worth, Texas.

Números: Elmer Smick, S.T.M., Ph.D., Profesor de Lenguas Muertas, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

Deuteronomio: Meredith G. Kline, Th.M., Ph.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento, Seminario Teológico Westminster, Filadelfia, Pennsylvania.

Josué: John Rea, A.M., Th.D., Profesor de Antiguo Testamento, Instituto Bíblico Moody, Chicago, Illinois.

Jueces: Charles F. Pfeiffer, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Gordon Divinity School, Beverly Farms, Massachusetts.

Rut: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces)

1 y 2 Samuel: Fred E. Young, B.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Teológico Bautista Central, Kansas City, Kansas.

1 Reyes: John T. Gates, S.T.D., Profesor de Biblia y de Filosofía, St. Paul Bible College, St. Paul, Minnesota.

2 Reyes: Harold Stigers, Ph.D., Instructor en Lenguas Muertas, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

1 y 2 Crónicas: J. Barton Payne, A.M., Th.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento, Escuela Graduada del Instituto Superior Wheaton, Wheaton, Illinois.

Esdra, Nehemías, y Ester: John C. Whitcomb, Jr., Th.D., ex-profesor de Antiguo Testamento y Director de estudios post-graduados, Seminario Teológico Grace, Winona Lake, Indiana.

Job: Meredith G. Kline (ver Deuteronomio).

Salmos: Kyle M. Yates, Jr., Th.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento y Arqueología Bíblica, Seminario Teológico Bautista Golden Gate, Mill Valley, California.

Proverbios: R. Laird Harris, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

Eclesiastés: Robert Laurin, Th.M., Ph.D. Profesor de Antiguo Testamento y de Hebreo, Seminario Teológico Bautista de California, Covina, California.

Cantar de los Cantares: Sierd Woudstra, Th.D., pastor, Iglesia Reformada Cristiana Calvin, Ottawa, Ontario, Canadá.

Isaías: Gleason L. Archer, Jr., B.D., Ph.D., Profesor de Lenguas Semíticas y del Antiguo Testamento, Trinity Evangelical Divinity School, Deerfield, Illinois.

Jeremías: John F. Graybill, B.D., Ph.D., Director, Departamento de Biblia y de Teología, Barrington College, Barrington, Rhode Island.

Lamentaciones: Ross Price, M.Th., D.D., Profesor de Teología, Instituto Superior Pasadena, Pasadena, California.

Ezequiel: Anton T. Pearson, Th.D., Profesor de Lenguas del Antiguo Testamento y Literatura, Instituto Superior y Seminario Bethel, St. Paul, Minnesota.

Daniel: Robert D. Culver, Th.D., Profesor de Biblia, Instituto Superior Northwestern, Minneapolis, Minnesota.

Oseas: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces)

Joel: Derward Deere, Th.D., Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento, Seminario Teológico Bautista Golden Gate, Mill Valley, California.

Amos: Arnold C. Schultz, M.A., Th.D., Profesor de Antiguo Testamento y Arqueología, Seminario Teológico Bautista Northern, Chicago, Illinois.

Abdías y Jonás: G. Herbert Livingston, B.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Teológico de Asbury, Wilmore, Kentucky.

Miqueas: E. Leslie Carlson, A.M., Th.D., Profesor de Introducción Bíblica y Lenguas Semíticas, Seminario Teológico Bautista Southwestern, Fort Worth, Texas.

Nahum: Charles L. Feinberg, Th.D., Ph.D., Decano y Profesor de Lenguas Semíticas y de Antiguo Testamento, Seminario Teológico Talbot, La Mirada, California.

Habacuc: David W. Kerr, Th.D., Decano y Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento, Gordon-Conwell Theological Seminary, Beverly Farms, Massachusetts.

Sofonías: H. A. Hanke, Th.D., Profesor de Biblia, Instituto Superior Asbury, Wilmore, Kentucky.

Hageo: Charles L. Feinberg (ver Nahum)

Zacarías: Charles L. Feinberg (ver Nahum)

Malaquías: Burton L. Goddard, Th.D., Director de la Biblioteca y Profesor de Lenguas Bíblicas y Exégesis, Gordon-Conwell Theological Seminary, Beverly Farms, Massachusetts.

Entre Malaquías y Mateo: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces).

Abreviaturas

a. Libros de la Biblia.

1. AT. Gn Ex Lv Nm Dt Jos Jue Rt
1 S 2 S 1 R 2 R 1 Cr 2 Cr Esd
Neh Est Job Sal Pr Ecl Cnt Is Jer
Lm Ez Dn Os Jl Am Abd Jon
Mi Nah Hab Sof Hag Zac Mal
2. NT. Mt Mr Lc Jn Hch Ro 1 Co 2 Co
Gá Ef Fil Col 1 Ts 2 Ts 1 Ti
2 Ti Tit Flm He Stg 1 P 2 P 1 Jn
2 Jn 3 Jn Jud Ap

b. Apócrifos.

I Esd (I Esdras); II Esd (II Esdras); Tob (Tobit); Sab (Sabiduría de Salomón); Sir (La Sabiduría de Jesús el Hijo de Sirach, o Eclesiástico); Bel (Bel y el Dragón); I Mac (I Macabeos); II Mac (II Macabeos).

c. Revistas, obras de referencia, diccionarios y versiones de la Biblia.

ANET	<i>Ancient Near Eastern Texts</i> , editado por Pritchard
ASV	American Standard Version
AV	Authorized Version (versión del Rey Jaime)
BA	<i>Biblical Archaeology</i>
BASOR	<i>Bulletin</i> , American Schools of Oriental Research
BDB	Brown, Driver, Briggs, <i>Hebrew-English Lexicon of the Old Testament</i>
BJ	Biblia de Jerusalén, versión
BLA	Biblia de las Américas, versión
BS	<i>Bibliotheca Sacra</i>
BV	Berkeley, versión de
CBSC	<i>Cambridge Bible for Schools and Colleges</i>
ERV	English Revised Version (1881)
ExpB	<i>The Expositor's Bible</i>
HDB	<i>Hastings' Dictionary of the Bible</i>
ICC	<i>International Critical Commentary</i>
ISBE	<i>International Standard Bible Encyclopaedia</i>
JBL	<i>Journal of Biblical Literature</i>

JFB	Jamieson, Fausset, y Brown, <i>Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia</i>
JNES	<i>Journal of Near Eastern Studies</i>
Jos	Josefo, Flavio, <i>Las Antigüedades; Las Guerras; Los Escritos Esenciales</i>
JPS	Jewish Publication Society
JTS	Version of the Old Testament
KB	<i>Journal of Theological Studies</i>
KB	Koehler and Baumgartner, <i>Lexicon in Veteris</i>
KD	Keil and Delitzsch, <i>Commentary on the Old Testament</i>
LXX	<i>Septuaginta</i>
NC	Nacor-Colunga, versión de
RSV	Revised Standard Version
RV	Reina-Valera 1960, versión
RVA	Reina-Valera Actualizada, versión
TM	Texto Masorético
VM	Versión Moderna
VT	<i>Vetus Testamentum</i>
WTJ	Westminster Theological Journal
ZAW	<i>Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft</i>

d. Otras

a.C.	antes de Cristo
AT	Antiguo Testamento
art.	artículo
c.	<i>circa</i> (alrededor de)
cap/caps.	capítulo(s)
cm.	centímetro(s)
com.	Comentario
cp.	comparar, ver
d.C.	después de Cristo
et al	y otros
gr.	griego
heb.	hebreo
ibid	<i>allí mismo (obra citada)</i>
i.e.	<i>id est</i> (esto es)
intr.	introducir
Intro.	Introducción
kg.	kilogramas
km.	kilómetro(s)
lit.	literalmente
m.	metro(s)
marg.	margen, lectura alternativa
MS./MSS.	manuscrito(s)
NT	Nuevo Testamento
N.t.	nota del traductor
op. cit.	obra citada
p.ej.	por ejemplo
p./pp.	página, páginas
Pal.	Palabra
par.	párrafo
pl.	plural
pulg.	pulgadas
s./ss.	siguiente(s)
sg.	siglo
sing.	singular
v./vv.	versículo(s)

Transliteración

Las palabras hebreas y griegas han sido transliteradas según la siguiente pauta:

Griego	Consonantes ¹	Hebreo	Vocalización ²
α - a	א - ' מ - m	בָּ - bâ	בּ - bo ³
α̂ - â	ב - b נ - n	בּוֹ - bô	בּוּ - bu ³
ε - e	ג - g ס - s	בּוֹ - bû	בּוֹ - be
η - ē	ד - d ץ - ' ף - h	בֵּי - bê	בֵּי - bi ³
η̂ - ê	פ - p	בֵּי - bē	בֵּי - bǎ
ο - o	ו - w צ - s	בִּי - bî	בִּי - bō
ω - ō	ז - z ק - q	בִּי - bā	בִּי - bē
ω̂ - ô	ח - h ר - r	בִּי - bō	בִּי - b°
ζ - z	ט - t ש - sh	בִּי - bû	בִּי - bāh
θ - th	י - y ש - s	בִּי - bē	בִּי - bā'
ξ - x	כ - k ת - t	בִּי - bî	בִּי - bēh
υ - y	ל - l	בִּי - ba	בִּי - beh
φ - ph			
χ - ch			
ψ - ps			
' - h			

¹ No se indica el *dagesh lene*. El *dagesh forte* se representa doblando la letra.

² Esta es una *ecuación ortográfica* y no una representación científica.

³ En sílabas cerradas.

ECLESIASTÉS

INTRODUCCIÓN

Título. El libro de Eclesiastés recibe su nombre de la versión griega, que tiene el título *ekklēsiastēs*, “asamblea”. Literalmente, en hebreo el nombre es *qōhelet*, “uno que congrega”. Esto se ha tomado como significando ya bien: (1) “uno que colecciona” sabios dichos (cp. 12:9–10), o (2) “uno que se dirige a una asamblea”, esto es, un predicador u orador, siendo la implicación que uno reúne a un grupo con el propósito de dirigirse a él. Lo que en general se entiende en cada caso es que se trata de un título técnico para denotar un cargo.

Fecha y paternidad. Hasta el siglo XIX se creía generalmente que fue Salomón quien escribió el libro por entero. En la actualidad la mayor parte de eruditos concuerdan en que Salomón no era el autor, sino más bien que la obra es un producto de tiempos post-exílicos. No obstante, asumen por lo general que la

figura central en el libro es Salomón, y que el autor desconocido le utilizó como un instrumento literario para presentar su mensaje. No trataba de engañar a sus lectores originales, y es indudable que ninguno de ellos fue de hecho engañado. La falta de certeza con respecto a la paternidad no destruye la canonicidad del libro.

Propósito. El principal objetivo del autor es el de mostrar a partir de la experiencia personal que todas las metas y bendiciones terrenas, cuando se persiguen como fines en sí mismas, llevan a la insatisfacción y a la vaciedad. El bien más elevado en la vida se encuentra en reverenciar y obedecer a Dios, y en el goce de la vida en tanto que se puede. Así, el autor era un hombre de fe; era escéptico solamente con referencia a la sabiduría y a las empresas humanas.

BOSQUEJO

I. Introducción. 1:1–3.

- A. El título. 1:1
- B. El tema. 1:2, 3

II. Demostración del tema (I). 1:4 — 2:26.

- A. Por la vida humana en general. 1:4–11
- B. Por el conocimiento. 1:12–18
- C. Por el placer. 2:1–11
- D. Por la suerte de todos los hombres. 2:12–17
- E. Por la actividad humana. 2:18–13
- F. Conclusión: Goza de la vida en tanto que puedas. 2:24–26

III. Demostración del tema (II). 3:1 — 4:16.

- A. Por las leyes de Dios. 3:1–15
- B. Por la ausencia de inmortalidad. 3:16–22
- C. Por la malvada opresión. 4:1–3
- D. Por el trabajo. 4:4–6
- E. Por la tacaña acumulación de riquezas. 4:7–12

- F. Por la efímera naturaleza de la popularidad. 4:13–16

IV. Palabras de consejo (A). 5:1–7.

V. Demostración del tema (III). 5:8 — 6:12.

- A. Por riqueza que pueda disfrutarse. 5:8–20
- B. Por riqueza que no pueda disfrutarse. 6:1–9
- C. Por lo inmutable del destino. 6:10–12

VI. Palabras de consejo (B). 7:1 — 8:9.

- A. El honor es mejor que el lujo. 7:1
- B. La sobriedad es mejor que la liviandad. 7:2–7
- C. La prudencia es mejor que la impetuosidad. 7:8–10
- D. La sabiduría con las riquezas es mejor que la sabiduría sola. 7:11, 12

- E. La resignación es mejor que la indignación. 7:13, 14
- F. La moderación es mejor que la intemperancia. 7:15-22
- G. Los hombres son mejores que las mujeres. 7:23-29
- H. Hacer componendas es a veces mejor que estar en lo cierto. 8:1-9

VII. Demostración del tema (IV). 8:10—9:16.

- A. Por lo incongruente de la vida. 8:10-14
- B. Conclusión: Goza de la vida en tanto que puedas. 8:15—9:16

VIII. Palabras de consejo (C). 9:17—12:8.

- A. Algunas lecciones acerca de la sabiduría y de la necesidad. 9:17—10:15
- B. Algunas lecciones acerca del gobierno de los reyes. 10:16-20
- C. Algunas lecciones sobre una excesiva prudencia. 11:1-8
- D. Algunas lecciones acerca de gozar de la vida. 11:9—12:8

IX. Epílogo. 12:9-14.

- A. El propósito del predicador. 12:9, 10
- B. Una alabanza de sus enseñanzas. 12:11, 12
- C. La conclusión de este tema. 12:13, 14

COMENTARIO

I. Introducción. 1:1-3.

A. El título. 1:1.

Salomón, aunque no identificado por nombre, viene a ser el portavoz literario de las observaciones y convicciones del autor. Es el **rey en Jerusalén** que, debido a su sabiduría, riquezas, e intereses mundanos, tiene sobrada oportunidad para probar todos los aspectos de la vida.

B. El tema. 1:2, 3.

Toda la existencia humana, cuando se vive aparte de Dios, es frustrante e insatisfactoria. Todos los placeres y las cosas materiales de la vida, cuando se buscan por sí mismas, no dan nada más que una infelicidad y un sentido de futilidad.

2. **Vanidad de vanidades.** La palabra **vanidad** significa básicamente “aliento” (ver Is 57:13) o “vapor” (ver Pr 21:6), como el aliento condensado que uno respira en un día frío. Parece implicar aquí tanto (1) lo que es transitorio como (2) lo que es fútil. Destaca cuán rápidamente se desvanecen las cosas terrenales, y lo poco que tienen que ofrecer cuando se tienen (cp. Stg 4:14). Este concepto recibe un mayor énfasis mediante la utilización del superlativo **vanidad de vanidades**. La frase **todo es vanidad** es, lit., *el todo es vanidad*: esto es, la totalidad, la existencia entera es vana. Esto se tiene que entender, no obstante, no en referencia al universo entero, sino a todas las actividades de la vida terrenal, las cosas “debajo del sol” del v. 3. El último contexto muestra esto con toda claridad. El autor no es un pesimista total; es tan sólo pesimista acerca de que la existencia humana traiga satisfacción aparte de Dios.

3. **¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana?** De la raíz “quedar un remanente”, la palabra **provecho** comunica más la idea de “ventaja” que la de “ganancia” (cp. 7:11). Si una persona mira la vida simplemente en términos de sus valores terrenales, no hay ninguna ventaja discernible en la lucha y en el afán. El autor pasa a continuación a demostrar esto por un examen de las varias áreas de la actividad humana.

II. Demostración del tema (I). 1:4—2:26.

A. Por la vida humana en general. 1:4-11.

La vida es una repetición sin fin y carente de significado. La actividad del hombre no consigue nada permanente; solamente la tierra permanece para siempre. El curso de la actividad humana es tan monótono y carente de objetivo como los procesos de la naturaleza.

4. **Generación va, y generación viene.** El hebreo utiliza participios aquí: una generación *está* siempre *pasando*, saliendo de escena, en tanto que siempre *está* otra *llegando*. El hombre nace meramente para ser llevado por la marea, y entonces pasar al olvido. Pero, como contraste, **la tierra siempre permanece**, utilizándose de nuevo un participio para expresar continuidad. El hombre, que fue hecho de la tierra, tiene una breve existencia, y muere, pero el material del que *está* hecho sigue *permaneciendo*. Esta fatigosa repetición se ve también en el “sol” (1:5), el “viento” (1:6), y los “ríos” (1:7).

8. **Todas las cosas son fatigosas.** La frase traducida como **fatigosas** se traduce mejor como *todas las cosas son aburridas*, referencia al hecho de que *todas las cosas* en la vida son monótonas y fútiles, que no importa adonde

uno mire en la naturaleza, encuentra el mismo circuito fatigoso, incesante, de actividad. **De lo que el hombre puede expresar.** Es imposible poner en palabras la futilidad de todo ello. Nunca trae una verdadera satisfacción al ojo ni al oído del hombre.

11. No hay memoria de lo que precedió. Esto da razón del “nada nuevo” del v. 10, y es probable que la mejor traducción sea *hombres del pasado*. El hombre se ve abrumado no solamente por su incapacidad de llevar a cabo nada digno de mención, sino también por la consciencia de que incluso la memoria de sus esfuerzos se pierde pronto. Esta es la respuesta completa a la pregunta en el v. 3: “¿Qué provecho tiene el hombre?” Nada gana. Ni siquiera la memoria de su afán. El mundo de la naturaleza es fútil; y la actividad humana es asimismo fútil.

B. Por el conocimiento. 1:12–18.

El autor fue en pos del conocimiento más que nadie lo hiciera, pero no halló ninguna satisfacción permanente, porque el mundo estaba todavía lleno de problemas que no podían hallar solución.

14. Aflicción de espíritu. La mejor traducción es *luchar en pos del viento o alimentarse de viento*, referencia a la falta de objetivo y futilidad de la actividad humana, porque nunca se puede llegar a asirse de una verdadera satisfacción. **15. Lo torcido.** La búsqueda del escritor le hizo darse cuenta de que la vida se halla llena de paradojas y de anomalías que no pueden ser solucionadas; y, al contrario, se ve vacía de mucho de lo que podría darle significado y valor.

17. Conocer la sabiduría. Trató de determinar la pauta de lo que era sabio y de lo que era necio, no meramente conocer las dos cosas. **18. Añade dolor.** No solamente la búsqueda de significado para la vida demuestra ser algo frustrante y su meta inalcanzable, sino que conlleva también un dolor mental y espiritual. No parece haber ninguna pauta de vida coherente sobre la cual se pueda basar la conducta.

C. Por el placer. 2:1–11.

Habiéndole fallado sus facultades intelectivas, el autor pasó al placer como una posible fuente de satisfacción completa. Se proveyó de vino, mujeres y canción, con lujos, y edificios y jardines. Y aunque todo ello le trajo placeres por el momento, tampoco le proveyeron de una satisfacción permanente, porque estaba siempre buscando algo nuevo que hacer.

3. Que anduviese mi corazón en sabiduría. La idea no es que él fuera en pos de más sabiduría. La frase se traduce bien como *mi*

corazón conduciéndose sabiamente. El autor no se aferraba ciegamente a los placeres de la vida, sino que llevaba su investigación en busca de satisfacción con sistema y con cuidado.

8. Tesoros preciados de reyes. Probablemente los impuestos y los objetos de arte obtenidos de pueblos y de naciones vasallas. La frase *tesoros preciados (sequllâ)* significa básicamente “propiedad”, pero se utiliza por lo general de propiedades valiosas. Así a Israel se le llama el “pueblo peculiar” de Dios (Éx 19:5), un pueblo al que Dios ha elegido y valora especialmente.

10. Esta fue mi parte de toda mi faena. Había una cierta magnitud de provecho en la vida sensual, porque su *corazón gozó* de toda esta actividad. Esta fue su *parte*, su provecho de su saciedad. Pero la ganancia fue efímera, durando solamente tanto como el placer que tenía a mano en aquel momento. **11. Miré yo luego.** Lit., *Entonces me volví (a considerar)*. El autor se detuvo en medio de su sensual indulgencia para evaluar los resultados. Y llegó a la conclusión de que aunque pueda conseguirse una cierta cantidad de provecho del placer, no da una ganancia permanente; es una *aflicción de espíritu*.

D. Por la suerte de todos los hombres. 2:12–17.

El autor hace una comparación entre la sabiduría y la necedad, y admite que la sabiduría tiene un cierto papel en que le preserva a uno de un sufrimiento innecesario. Pero la ganancia es solamente temporal, porque tanto el sabio como el necio mueren y son olvidados.

14. Ojos en su cabeza. El sabio puede al menos ver lo que se extiende delante de él, y puede elegir el camino que le dará la mayor felicidad; en tanto que el necio tiene que andar tanteando, consiguiendo su felicidad al azar. Pero la ventaja no dura mucho tiempo, porque **un mismo suceso acontecerá al uno como al otro**.

E. Por la actividad humana. 2:18–23.

Estaba disgustado no solamente con la vida, sino también con el trabajo, porque vio que era inútil. Tendría que dejar un día el resultado de su trabajo a alguien que pudiera ser negligente, o quizás a alguien que no hubiera hecho nada para merecerlo.

20. Volvió, por tanto. El verbo se utiliza de una acción física de girar el cuerpo. Habla aquí de un viajero que se gira para mirar el camino que ha andado. El verbo en los vv. 11 y 12 es diferente; habla de un giro mental. Lo que vio entonces cuando se volvió le hizo, dice él, **desesperanzarse mi corazón acerca de todo**

el trabajo de mi corazón en que me afané, porque sentía que el camino que había andado no había valido la pena y el esfuerzo que había exigido. **21. A hombre que nunca trabajó en ello.** No solamente pudiera el heredero ser un necio, sino que había también la angustiosa posibilidad de que la riqueza por la que había trabajado tan cuidadosamente cayera en manos de alguien que, no habiendo trabajado para adquirirla, no la considerara por lo que valía y que la malgastara.

F. Conclusión: Goza de la vida en tanto que puedas. 2:24—26.

Aunque los placeres de la vida sean temporales, y no satisfagan completamente, son por lo menos reales. Así, lo mejor que puede hacer un hombre bajo las circunstancias es gozar del fruto de su trabajo en tanto que pueda.

24. De la mano de Dios. La voluntad de Dios es que el hombre tenga su placer de comer, beber, y trabajar. Ya que le es evidente al autor que bajo la providencia divina este es el bien más alto que el hombre puede disfrutar, el autor recomienda tomarse la vida allí donde se halle. **25. ¿...mejor que yo?** La RV implica la idea: “¿Quién puede probar esto por experiencia mejor que yo?” Pero quizás la mejor manera de leer el versículo, a la luz del contexto, es juntamente con la versión griega, *apartado de Él* (esto es, Dios). **26. Al hombre que le agrada.** El autor no está dando aquí un juicio moral, porque la palabra **bueno** significa meramente “uno a quien Dios mira bien”, en tanto que el **pecador** es uno con el que Dios está enojado. Está dando otra razón para su filosofía de la vida; no hay una coherencia discernible en la conducta de Dios.

III. Demostración del tema (II). 3:1—4:16.

A. Por las leyes de Dios. 3:1—15.

Toda la vida, incluyendo la actividad humana, es parte de un ciclo determinado. Aunque el hombre anhela por algo más, no puede hacer nada acerca de ello. Tiene que contentarse con conseguir la poca felicidad que pueda en tanto que se halla atrapado en este ciclo incesante de eventos.

1. Todo. Lit., *para el todo*, esto es, la totalidad. Todo en la naturaleza y en la vida humana se halla en un esquema establecido. Hay **un tiempo** (un período determinado) y una **hora** (un acontecimiento predeterminado) para todo lo que tiene lugar debajo del sol. Los sucesos aparentemente fortuitos forman todos ellos parte de un inmenso plan.

3. Tiempo de matar. Las muertes que tienen lugar en la guerra, en defensa propia, en juicio, nunca son accidentales. Esto halla su

eco en el lenguaje moderno en la expresión: “Había llegado su hora”. **5. Tiempo de esparcir piedras.** A la luz del resto del versículo, la interpretación judía parece la mejor, esto es, que se trata de una metáfora para el acto matrimonial. **7. Tiempo de romper.** Esta es una referencia a la práctica de rasgarse las vestiduras propias como signo de duelo (ver Gn 37:29; Job 1:20). El **tiempo de coser** es cuando el dolor se ha mitigado. Esto sería entonces un paralelo con la última parte del versículo, y sugeriría que el **tiempo de callar** se refiere a un tiempo de profunda emoción (cp. Lv 10:3).

11. Todo lo hizo hermoso. Aunque la palabra **hermoso** se utiliza generalmente en el AT con el sentido de hermosura física, parece que esta es una alusión aquí a un concepto como el de Gn 1:31 acerca de lo “apropiado” de toda la creación. **Todo** es exactamente como Dios lo quiere. La frase **ha puesto eternidad en el corazón de ellos** tiene una variedad de interpretaciones. La traducción que hace la versión Biblia de Jerusalén, *mundo*, es muy dura en este contexto, y se opone a la utilización de la palabra en otros pasajes. Los versículos precedentes parecen exigir que la palabra sea traducida en su sentido normal de “eternidad”. El autor está sugiriendo que el contraste entre el *tiempo* (sucesos individuales) y *eternidad* (continuidad sin límites discernibles). Dios ha ordenado todos los sucesos de la vida según su voluntad. También le ha dado a los hombres mentes que miran más allá de los sucesos diarios a toda la corriente de la vida. Pero la mente humana ha sido limitada, **sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios**; nunca puede resolver todas las aparentes paradojas de la vida. Dios le ha dado al hombre poderes de razonamiento, pero no le ha dado los suficientes como para que pueda desentrañar todos los misterios.

15. Y Dios restaura lo que pasó. Literalmente, *Dios busca aquello que es perseguido*. La idea es que Dios ha ordenado el círculo continuo de eventos en la vida, de manera que cada uno de ellos tiene su tiempo predeterminado. La imagen es que Dios persigue de continuo las cosas que han pasado a fin de capturarlas y de hacer que vuelvan a ocurrir.

B. Por la ausencia de inmortalidad. 3:16—22.

El fallo de la justicia en la vida debiera ser rectificado en alguna vida futura, pero no lo es; porque a la muerte todos los hombres vuelven al polvo, igual que los animales.

16. En lugar del juicio. En los tribunales de justicia, allí donde pudiera esperarse la recta administración de justicia, allí, en lugar de ello, lo que se halla es **impiedad o iniquidad**.

17. Al justo y al impío juzgará Dios. El autor sugiere una solución al problema: Dios rectificará un día los males que han sido cometidos, porque **hay un tiempo** que él ha señalado para todas las cosas. 18. **Para que Dios los pruebe.** Aquí el autor se contradice, ofreciendo otra solución a la dificultad. Dios está solamente demostrando a los hombres que, a pesar de la inteligencia de ellos, no difieren en valor de los animales. Esto es, los hombres están siendo sometidos a las disciplinas de la vida **para que vean que ellos mismos son semejantes a las bestias.**

21. **¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres sube arriba?** El autor ha afirmado en el versículo anterior que no hay vida futura en la que pueda rectificarse la injusticia. Aquí añade él que incluso si la hubiera, no hay prueba de ello; de manera que lo mejor que el hombre puede hacer es **alegrarse en su trabajo** (3:22) en tanto que pueda.

C. Por la malvada opresión. 4:1-3.

Debido a que hay tanta opresión en la vida, los únicos que son felices son los muertos. Los más felices o más bienaventurados son aquellos que nunca han nacido. Este es un talante transitorio que el escritor contradice hasta cierto punto en 9:4.

D. Por el trabajo. 4:4-6.

La actividad humana es futil debido a que (1) aunque el hombre que trabaja pueda conseguir algo en la vida, su motivo es solamente la envidia hacia su prójimo; pero (2) el hombre que no trabaja se destruye a sí mismo, porque no puede subsistir sin nada.

5. **Come su misma carne.** Esta es una expresión metafórica que implica inanición (cp. Amós 4:6). La persona que no trabaja utiliza todo lo que tiene hasta que ya no le queda más que su propia persona para alimentarse. 6. **Un puño lleno con descanso.** El hombre no debiera ir a extremos. El trabajo da una cierta recompensa (cp. 2:10, 24), pero trabajar demasiado, o dedicarse totalmente al trabajo, puede destruir este bien. Es mejor tener un puñado de ganancias cuando se consiguen con una mente plácida, que procurarse muchas ganancias con ansiedad y afán fatigoso.

E. Por la tacaña acumulación de riquezas. 4:7-12.

La riqueza vuelve a menudo al hombre en un tacaño, de manera que se aparta de la compañía de otros. Esto entonces le priva de uno de los pocos goces que la vida puede ofrecer.

8. **Existe un hombre solo.** Esto es explicado por lo que sigue, esto es, que el hombre no tiene ni socio ni ayudante. Ya que el pasaje

trata de la avaricia, la implicación aquí es que se trata de un avaro que trabaja solo a fin de no tener que compartir los beneficios con nadie. El autor pasa después a relacionar las ventajas de asociarse con otros: ayuda en la angustia, calor, protección y seguridad (cp. 4:9-12).

12. **Cordón de tres dobleces no se rompe pronto.** Esto se refiere probablemente a la ventaja del compañerismo, y significa que si la comunión con dos es buena, entonces que la comunión con tres es todavía mejor. Una cuerda con tres cabos aguantará un esfuerzo mucho más intenso que una que tenga solamente dos.

F. Por la efímera naturaleza de la popularidad. 4:13-16.

Aquellos que buscan la popularidad como principal meta encontrarán que no trae una satisfacción permanente, porque depende de la volubilidad de la gente, y que es por ello insegura.

13. **Mejor es el muchacho pobre y sabio.** Un ejemplo hipotético de lo que sucede a menudo en la subida de un hombre de la pobreza al trono. Un **rey viejo y necio que no admite consejos** estaba mucho mejor cuando era un muchacho pobre. Entonces, al menos, estaba abierto a las enseñanzas. Ahora la vejez y los años ante la vista del público le han cegado (implica el escritor) a sus incapacidades y a la necesidad que tiene de sabios consejos. 14. **De la cárcel salió para reinar.** A menudo la edad y la experiencia no le enseñan nada al hombre. El rey que había sido, él mismo, pobre, que había subido desde la **cárcel** hasta el trono, que provocó la caída de otro, no aprendió la principal lección de su lucha: que el favor popular es incierto e impredecible. La traducción de que *aquel que nace en su reino llega a ser pobre* sugiere que el rey, debido a no haber aprendido las lecciones de la popularidad, puede un día llegar a ser un pobre en su propio reino.

IV. Palabras de consejo (A). 5:1-7.

Tenemos aquí varias palabras de consejo acerca de la adoración apropiada. El autor recomienda prudencia y brevedad en las oraciones (5:1-3) y celeridad en el pago de los votos (5:4-7).

1. **Guarda tu pie.** Asegúrate de que sabes lo que haces cuando vayas a la casa de Dios. En la frase **acércate más para oír**, el autor no está hablando de ir al templo a escuchar la exposición de la Ley, sino que está más bien advirtiéndolo en contra de hacer la adoración a Dios erróneamente. La palabra **oír** tiene a menudo el sentido de "obedecer" en al AT. El contraste está entre aquellos que vienen a Dios

en obediencia, esto es, a partir de un marco de una conducta ética y moral (cp. Sal 119:101), y aquellos que son unos **nechos**, esto es, aquellos que adoran con corazones no arrepentidos. **2. No te des prisa con tu boca.** El énfasis recae sobre ser consciente en las oraciones. Las “repeticiones vanas” (Mt 6:7) de muchos no consiguen tanto como las pocas palabras de aquellos que son sinceros. **3. De la mucha ocupación viene el sueño.** El autor cita un proverbio en apoyo de su punto anterior. Así como una noche de sueños es el resultado de demasiada preocupación por los negocios, así el hablar sin sentido es el resultado de demasiadas palabras en la adoración.

6. No dejes que tu boca te haga pecar. La palabra **boca** es aquí, lit., *carne*, y se utiliza como una metonimia del yo o persona total; la idea no es la de no dejar que la boca le meta a uno en problemas con Dios. El **ángel** o “mensajero” no es el ángel del juicio enviado por Dios, sino más bien el sacerdote cuyo deber era recoger aquello que había sido ofrecido en voto (cp. Mal 2:7). **7. Donde abundan los sueños.** Este difícil proverbio es probablemente una alusión al v. 3, y el autor está haciendo un resumen de su argumento. Así como una preocupación excesiva en los negocios provoca sueños, así demasiadas palabras dichas en la adoración provocan promesas ligeras y castigo de parte de Dios.

V. Demostración del tema (III). 5:8—6:12.

A. Por riqueza que pueda disfrutarse. 5:8–20.

Aquí se contemplan las riquezas desde tres ángulos. Aunque Dios puede dar al hombre una cierta capacidad de disfrutar de las riquezas, no obstante (1) las riquezas son causa de mucha codicia e injusticia entre funcionarios del gobierno (5:8, 9); (2) el logro de riquezas nunca conlleva satisfacción, porque cuanto más se tiene, más se desea (5:10–12); y (3) las riquezas son una posesión insegura, porque el hombre adquiere riquezas solo para pasársela a otros (5:13–17). Así en 5:18–20 el autor da este consejo reiteradamente repetido: Goza de la vida en tanto que puedas.

8. Sobre el alto vigila otro más alto. Esta no es una afirmación acerca de que Dios esté vigilando a todos los gobernantes terrenales, y que a su tiempo les castigará, sino que más bien se refiere al sistema de gobierno en aquellos días. Cada funcionario vigilaba al que estaba por debajo de él para obtener su parte del botín de los impuestos y de la extorsión. Debido a este sistema, no debíamos de *sorprendernos* ante la opresión ni ante la falta de justicia. **9. El provecho de la tierra es para todos.** Parece mejor leer esto con la traducción

marginal de la RSV, *el provecho de la tierra se halla entre todos ellos; un campo cultivado tiene un rey*. En otras palabras, no solamente reciben los funcionarios una parte de las extorsiones sino que además no hay ningún área cultivada que no caiga bajo tasación.

13. Las riquezas guardadas por sus dueños para mal. Se refiere esto a la pérdida que el hombre sufre por las **malas ocupaciones** (v. 14), esto es, especulaciones que han resultado en un mal negocio. La vanidad de las riquezas recae en el hecho de que un hombre puede acumular una gran riqueza, solo para perderla en un negocio desafortunado, y no tener así nada que dejarle a su hijo.

20. Dios le llenará de alegría el corazón. Mejor traducido por la BLA: *Dios lo mantiene ocupado con alegría en su corazón*. No hay muchos goces en la vida, pero los que hay debieran ser buscados por el placer que den. Esto hará entonces que la vida vaya pasando placenteramente, porque Dios permitirá que el hombre quede absorbido por esto, y olvidar acerca de las dificultades de la vida.

B. Por riqueza que no pueda disfrutarse. 6:1–9.

Una de las mayores desgracias de la vida es que un hombre pueda tener riquezas y no poder disfrutar de ellas, bien debido a una muerte temprana o quizás debido a un espíritu de avaricia que no le dejará llegar a disfrutarlas.

2. Dios no le da facultad de disfrutar de ello. El siguiente versículo, así como la frase, **lo disfrutan los extraños**, muestra que se trata de la imagen de un hombre que muere temprano en la vida antes de haber tenido una oportunidad de disfrutar de sus riquezas. Ningún hijo llega a ser su heredero, sino que algún extraño llega a beneficiarse de todo ello. **3. Aunque un hombre engendrara cien hijos.** Tenemos aquí lo opuesto al primer caso. Incluso si un hombre tiene una vida dilatada y muchos hijos, ni esto constituye una garantía de que disfrutará de la vida. Puede hallarse tan atado por la avaricia o por las preocupaciones que carece de la capacidad de sentirse satisfecho. Para hacer el contraste todavía mayor, añade el autor, y **también careció de sepultura**. Esto es, si fuera a vivir para siempre, y todavía no poder disfrutar de la vida, hubiera sido mejor que nunca hubiera llegado a vivir.

9. Más vale vista de ojos. La satisfacción en las cosas que la vida permite es mejor que **deseo que pasa**, o sea, que una vida que nunca pueda hallar satisfacción en sus anhelos.

C. Por lo inmutable del destino. 6:10–12.

Es, en último grado, imposible intentar cambiar las cosas, y desear más de lo que uno

tiene. Es mejor la sumisión al orden fijado, ya que Dios ha determinado las cosas de la forma que son. El hombre es impotente incluso para disputar el asunto.

VI. Palabras de consejo (B). 7:1—8:9.

El autor ha puesto en duda, en 6:12, la posibilidad de determinar el bien último. Aquí admite que hay ciertas formas de vivir que son “mejores” que otras. Y así él da su consejo acerca de cómo hallarlas.

A. *El honor es mejor que el lujo.* 7:1.

Tener **buena fama**, esto es, una buena reputación (cp. Pr 3:4; 22:1), es mejor que tener el lujo de mucho perfume fino. Una vida honorable hace que el día de la muerte de un hombre sea mejor que el día de su nacimiento, porque al final sabe que ha hecho algo con su vida.

B. *La sobriedad es mejor que la liviandad.* 7:2–7.

La comprensión compasiva del dolor y de la muerte le da a uno un aprecio equilibrado de la vida. Cuando se visita **la casa del luto** (v. 4), recuerda la brevedad de la vida y por ello la necesidad de vivir sabiamente. La frase, **con la tristeza del rostro se enmendará el corazón** (v. 3) implica una mente reflexiva y seria, preocupada por los problemas de la vida.

C. *La prudencia es mejor que la impetuosidad.* 7:8–10.

Es mejor tomarse una pausa y una mirada cuidadosa al pasado y al presente antes de decir que **los tiempos pasados fueron mejores que estos** (v. 10). Los años probablemente hayan oscurecido las dificultades en el pasado similares a las del presente. Es mejor ser lento en **enojarse** (v. 9), y no hacer una afirmación violenta de la cual sentir pesar después. La frase, **mejor es el fin del negocio que su principio** (v. 8), sugiere la sabiduría del hablar cuidadoso, ya que solamente después de que uno haya hablado es capaz de determinar los efectos plenos de sus palabras.

D. *La sabiduría con las riquezas es mejor que la sabiduría sola.* 7:11, 12.

El autor está bien dispuesto a reconocer que las riquezas pueden proveer al hombre de buenas cosas (cp. Pr 13:8), y cuando esta riqueza se combina con la sabiduría, el hombre tiene el doble de medios para hallar los pocos placeres de la vida.

E. *La resignación es mejor que la indignación.* 7:13, 14.

Este es un resumen de mucha de la filosofía de la vida del autor. Ya que nuestras vidas se

hallan en el férreo dominio de Dios, tanto **el día del bien** (v. 14) como **el día de la adversidad** han sido determinados por Él. Por ello, que el hombre procure lo mejor de aquello que la vida le dé.

F. *La moderación es mejor que la intemperancia.* 7:15–22.

La experiencia ha mostrado que los justos no viven necesariamente unas vidas más felices que los malvados (cp. Sal 1:3, 5). Por ello, la mejor manera de vivir es con moderación. **No seas demasiado justo** (v. 16), porque esto no te da garantía de felicidad; y **no hagas mucho mal** (v. 17), porque la maldad puede traer una muerte prematura. Por ello, la respuesta es la moderación, porque **¿por qué habrás de destruirte?** Esto es, ¿por qué tienes que aislarte por una conducta extrema de las pocas cosas buenas que la vida tiene que ofrecerte?

G. *Los hombres son mejores que las mujeres.* 7:23–29.

Un buen ejemplo de **la maldad de la insensatez** (v. 25) lo es la mujer mala (v. 26) que atrae al hombre al pecado. Ya es difícil hallar un hombre bueno, pero una (buena) **mujer** es casi imposible de descubrir (v. 28). Aunque **Dios hizo al hombre recto**, los hombres se han desviado de esta condición al lanzarse hacia sus propias **invenciones**, esto es, propósitos o artificios (quizás, aquí, los artificios de las mujeres) que han traído corrupción y mal al mundo (v. 29).

H. *Hacer componendas es a veces mejor que estar en lo cierto.* 8:1–9.

En el servicio de un rey que es a menudo arbitrario y que **hará todo lo que quiere** (v. 3b), lo sabio es no imponer la forma de ver propia en todos los asuntos. Cuando los mandatos del rey parecen algo desagradable, **no te apresures a irte de su presencia** (v. 3a). Esto es, no le des impulsivamente la espalda en lo que él desea. Hay un tiempo y un lugar para todo (v. 6).

VII. Demostración del tema (IV). 8:10—9:16.

A. *Por lo incongruente de la vida.* 8:10–14.

Aunque quizás, por lo general, se les asegura a los justos una vida dilatada, en tanto que los malvados son cortados, incluso esto tiene sus excepciones, de manera que no se puede depender de la moralidad como guía para la vida.

B. Conclusión: Goza de la vida en tanto que puedas. 8:15—9:16.

Ya que los propósitos definitivos de Dios son inescrutables (8:15—17), ya que no hay vida más allá de la tumba (9:1—10), y ya que es incierta la duración de la vida (9:11—16), el curso sabio de acción es gozarse aquí y ahora.

9:1. Que sea amor o que sea odio, no lo saben los hombres. Esta difícil frase se entiende mejor como refiriéndose a Dios. Nadie conoce si sus hechos justos ganarán o no el amor o el odio de Dios (cp. Mal 1:1—3; Ro 9:13). **5. Ni tienen más paga.** El hombre que vive puede ganarse una **paga**, esto es, algún provecho de su trabajo, y por lo menos es alguien, en tanto que los muertos no son siquiera una **memoria**.

10. En el Seol. Los hebreos de la antigüedad creían que el Seol era un abismo profundo debajo de la tierra donde moraban los muertos (cp. Dt 32:22). Se representa uniformemente como el lugar al que iban los muertos tanto justos como injustos, y donde no había ni castigos ni recompensas (cp. Ecl 3:19, 20; 6:6). Era la “tierra del olvido” (Sal 88:12) y de oscuridad (Job 38:17), donde los hombres existían como copias en sombra de sus antiguas personas (cp. Is 14:9, 10). Aquí (Ecl 9:10) se halla una de las afirmaciones más intensas del AT acerca de la falta de entidad del Seol.

VIII. Palabras de consejo (C). 9:17—12:8.

A. Algunas lecciones acerca de la sabiduría y de la necesidad. 9:17—10:15.

El autor añade aquí unos cuantos grupos de máximas acerca del sabio uso de las palabras (9:17, 18; 10:12—14), acerca de la sabia conducta (10:2—4, 9—11), y acerca de la sabiduría en general en comparación con la necesidad (10:1, 6—7, 15).

17. Las palabras del sabio escuchadas en quietud. El habla tranquila de un hombre sabio se escucha más fácilmente que el charloteo clamoroso de un bocazas. Este proverbio parece haber sido añadido para sugerir que lo que se había dicho en el v. 16 no es siempre cierto.

10:1. Las moscas muertas. Si una mosca, uno de los azotes de Oriente, cae dentro de ungüentos y muere, su cuerpo corrompido arruina todo el perfume. Así una pequeña necesidad puede degradar mucha sabiduría y honor. Puede que parezca insignificante, pero puede destruir todo lo bueno que haya llevado a cabo la sabiduría. Un hombre puede cometer un pecado, y esto puede destruir una vida entera de virtud.

5. Error emanado de príncipe. Uno de los males de la vida es el fallo del juicio humano,

que puede señalar a un necio a un puesto de autoridad, e ignorar a aquellos que debieran gobernar.

8. El que hiciere hoyo. Estos proverbios son observaciones generales acerca de los peligros de varias actividades, y por ello de la necesidad de prudencia. **11. Si muerde la serpiente antes de ser encantada, de nada sirve el encantamiento.** El éxito viene en la vida sabiendo como ejercitar la habilidad. Si un encantamiento ha de funcionar, tiene que ser utilizado antes de que la serpiente muerda, pues si no, ¿de qué sirve saber como efectuar el encantamiento?

15. El trabajo del necio los fatiga. Lit., *le fatiga*, esto es, a sí mismo. El necio, aunque puede hablar mucho, trabaja hasta extenuarse sin haber realmente llevado nada a cabo. Es demasiado torpe para ver la forma sencilla de llevar a cabo su propósito. Esta es la importancia de la última frase, **no sabe por donde ir a la ciudad**; aquello que es evidente a la mayoría está velado al necio. Esto último tiene su paralelo en, “no sabe lo suficiente para salirse de la lluvia”.

B. Algunas lecciones acerca del gobierno de los reyes. 10:16—20.

Las consecuencias sobre la vida de una nación cuando está gobernada por un necio quedan aquí ilustradas por el autor. Los edificios se arruinan y el dinero es derrochado. Pero una persona, si es sabia, no dará su pensamiento ni su voz a la crítica.

16. Tu rey es muchacho. El muchacho es uno que está influenciado por consejeros (siendo la implicación de que se trata de consejeros sin escrúpulos), en tanto que el **hijo de nobles** (v. 17), mejor traducido como *hombre libre*, es maduro y capaz de pensar por su propia cuenta. **18. Por la pereza se cae la techumbre.** Se refiere al descuido de los asuntos nacionales por parte de príncipes que **banquetean de mañana**, esto es, que pasan los días en holganza cuando debieran estar trabajando.

C. Algunas lecciones acerca de la excesiva prudencia. 11:1—8.

Ya que el futuro es siempre impredecible, incluso “los mejores planes de hombre y ratón con frecuencia descarrilan”. Por ello se tiene que estar dispuesto a arriesgarse si se tiene que conseguir triunfar en absoluto. La persona que espera hasta que esté seguro va a esperar para siempre.

1. Echa tu pan sobre las aguas. No hay ninguna explicación cierta de este proverbio. Tradicionalmente, se ha considerado como una exhortación a la liberalidad o a la caridad, que

uno tiene que dar a otros sin ningún logro inmediato de ganancia, pero que volverá un día para recompensar a su dador (cp. Lc 16:9). Pero quizás este versículo tenga que leerse como “Tira tu pan a las aguas [por extraño que parezca], que con todo puede que lo encuentres después de muchos días”. Leído así, se refiere a la incertidumbre en esta vida, en la cual incluso una decisión aparentemente imprudente puede dar una recompensa. **2. Reparte a siete.** Aquí hay otro énfasis acerca de la incertidumbre en los resultados en la vida incluso cuando se utiliza la sabiduría. Traducir: “Da una porción a siete, o incluso a ocho (esto es, sé sabio en tus inversiones); con todo no sabes qué mal puede caer sobre la tierra”.

3. Si las nubes fueren llenas de agua. Esto se halla en el corazón del argumento del autor, y parece formar parte de los vv. 4-6. Es un argumento en contra de la excesiva prudencia, a la luz de la impredecibilidad de la naturaleza y de la incapacidad del hombre de cambiarla. **4. El que el viento observa.** El tiempo ideal para la acción es siempre incierto, pero se tiene que actuar en algún momento si se tiene que llevar trabajo a cabo. Si uno se preocupa acerca de las tormentas antes de sembrar o de segar, no se sembrarán ni se segarán cosechas.

D. Algunas lecciones acerca de gozar de la vida. 11:9—12:8.

Aprovechate al máximo de los días de tu juventud, cuando se puede gozar todavía de los placeres de la vida, en lugar de esperar hasta la edad anciana, cuando la vitalidad se ha ido ya. Pero es el camino de Dios, y no la disolución, lo que tiene que conducir en el placer.

9. Sobre estas cosas te juzgará Dios. El autor recomienda un placer inteligente. Satisface los deseos de tu corazón, dice él, pero recuerda que Dios tiene ciertas demandas para la vida, y que él castiga el exceso y el abuso de su voluntad. Este pensamiento se continúa en el v. 10 en las palabras **quita...el enojo y aparta...el mal.**

12:1. Acuérdate de tu Creador. Quizás mejor traducido como *Recuerda entonces a tu Creador*, porque el autor parece estar resumiendo lo que acaba de decir. **2. Antes que se oscurezca el sol.** La imaginación en este y en los versículos siguientes ha llevado a una variedad de interpretaciones, pero la mayor parte de los comentaristas se toman el pasaje como una extensión del consejo del autor a sus lectores a que gocen de su juventud. Estos versículos son entonces, probablemente, una alegoría acerca de la decadencia en la vejez y la proximidad de la muerte. Las figuras del sol, la luz, la luna, las estrellas, y las nubes repre-

sentan a la vejez como una tormenta que se va agregando y que oscurece la luz y los cuerpos celestes, de manera que no hay calor ni luz, esto es, no hay disfrute de la vida.

3. Los guardas de la casa. Aquí el escritor asemeja el cuerpo a una casa. Los **guardas** de la casa son las manos y los brazos, los **hombres fuertes** son las piernas que se debilitan, las **muelas** son los pocos dientes que no han caído todavía, y los **que miran por las ventanas** son los ojos que se han oscurecido. **4. Las fuertes de afuera se cerrarán.** La forma de la palabra **puertas**, en el hebreo, es dual, sugiriendo por ello “dos puertas” o “puertas dobles”, refiriéndose probablemente a los oídos que se han endurecido. **Lo bajo del ruido de la muela** se refiere a la masticación con pocas dientes. La incapacidad de un anciano para dormir queda ilustrada por el hecho de que **se levantará a la voz del ave.** Las **hijas del canto** son probablemente notas musicales que son oídas con dificultad debido al ensordecimiento del hombre.

5. De lo que es alto. Esto es probablemente una referencia al aliento entrecortado, que pierde, y que hace la subida difícil. El hombre tiene **terrores en el camino** debido a que no puede confiar en sus frágiles piernas cuando tiene que tomar su camino por las callejuelas retorcidas y llenas de gente. **Florecerá el almendro** pudiera ser una referencia a las canas. Porque aunque las flores de almendro son en realidad de un color rosado claro, cuando se ve desde una distancia un árbol todo florecido tienen una apariencia de blanco de nieve. **La langosta será una carga** se traduce mejor como *se arrastrará*, una imagen del anciano que apenas si puede mover sus rígidos miembros y su espalda doblada. La frase **se perderá el apetito** es literalmente, *la alcaparra se perderá*; esta baya era un afrodisíaco que estimulaba los apetitos sexuales o físicos.

6. La cadena de plata. La figura representa una cara lámpara de oro y de plata colgada del techo. Su cadena se rompe de forma que cae violentamente sobre el suelo. El aceite se derrama del cuenco roto, y la luz se extingue. La luz es el símbolo de la vida. El **cántaro** y la **rueda** prosiguen la misma idea, pero en base del simbolismo de sacar agua. Se rompe el cántaro, de manera que el agua ya no puede sacarse más. **7. Y el polvo vuelva a la tierra.** Aquí, bosquejado en atrevido relieve, tenemos el pensamiento común de lo que sucede después de la muerte: el cuerpo vuelve a la tierra de la que fue hecho (cp. 3:20; Gn 2:7); y el **espíritu**, esto es, al aliento de vida, vuelve a su origen (cp. Gn 2:7; Job 34:14, 15; Sal 104:29). El hombre deja de existir como hombre.

IX. Epílogo. 12:9-14.

A. *El propósito del predicador. 12:9, 10.*

El propósito de su sabiduría, dice al autor, ha sido el de comunicarlo a otros. Ha tratado de hacerlo de una forma efectiva y franca.

10. Hallar palabras agradables. El autor trató de hacer que su enseñanza fuera interesante a fin de ganarse la atención de sus oyentes, pero nunca sacrificó la franqueza o la **verdad** a fin de mantener su audiencia.

B. *Una alabanza de sus enseñanzas. 12:11, 12*

Afirmando haber recibido sus enseñanzas por revelación directa de Dios, el autor les afirma que no precisan ir a otra parte en busca de verdad.

11. Como clavos hincados. Estas enseñanzas son verdades a las que uno puede adherir su vida con certeza. **Los maestros de las congregaciones.** Las escuelas de los sabios. Por las palabras **un Pastor** el autor parece indicar no algún maestro, como Salomón, sino más bien Dios, que es a menudo indicado por este título (cp. Sal 23:1). Por ello, implica que sus enseñanzas provienen de Dios. **12. No hay fin de hacer muchos libros.** Hablando al lector en general como **hijo mío**, el autor advierte en contra de una lectura y estudio inútiles. El lector debiera concentrarse en las enseñanzas del autor, porque son inspiradas por Dios.

C. *La conclusión de este tema. 12:13, 14.*

Tomando todo en consideración —las experiencias y el torbellino mental a través del que ha ido el autor— el bien mayor de la vida es una reverencia apropiada hacia Dios durante toda la vida.

13. Teme a Dios. La base de la vida es el **temor** de Dios, esto es, reverencia hacia él, un reconocimiento apropiado de quién Él es, y de lo que Él demanda de los hombres en la vida diaria (cp. Pr 15:33; Is 11:3). **14. Toda obra a juicio.** Tanto la **obra** del hombre como **toda cosa encubierta**, esto es, sus pensamientos, será juzgada por Dios. La actitud del corazón es importante para Dios, así como las acciones públicas del hombre.

En realidad, el autor no dice nada más en estos últimos versículos de lo que ha estado diciendo a través del libro: disfruta de la vida en tanto que puedas. Esto puede llevarse a cabo solamente temiendo a Dios; porque Dios está al control de todo, y se puede esperar de Él que premie el bien y que castigue el mal.

El autor de Ecclesiastés ha sido a menudo llamado un pesimista, pero no es necesariamente así. Él anhelaba conocer más de las respuestas de la vida que lo que había aprendido hasta ahora, pero en Su providencia Dios no vio oportuno revelarlas. Pero el autor había descubierto de que, alejado de Dios, la vida era fútil. Un hombre llega a la “buena vida” reverenciando a Dios. Que el “mayor bien” de este escritor fuera principalmente la felicidad física no debiera oscurecer el punto central. Él vivía sobre el plano de lo físico y de lo sensual; no conocía las cosas superiores. Pero nunca dejó a un lado su fe en Dios. El predicador aprendió a vivir con las paradojas de la vida, habiendo descubierto, como Job lo hiciera, que la vida no esperará a la solución de todos sus problemas.

BIBLIOGRAFÍA

ERDMAN, W. J. *Ecclesiastes: The Book of the Natural Man*. Chicago: Bible Institute Colportage Association, s. f.

LEUPOLD, HERBERT C. *Exposition of Ecclesiastes*. Columbus: Wartburg Press, 1952.

RANKIN, O. S. “The Book of Ecclesiastes” *The Interpreter's Bible*, Vol. 5, Nueva York: Abingdon Press, 1956.

REICHERT, V. E. y A. COHEN. “Ecclesiastes”, en *The Five Megilloth*. Londres. The Soncino Press, 1952.

WILLIAMS, A. L. *Ecclesiastes. (Cambridge Bible for Schools and Colleges)*. Cambridge: University Press, 1922.

WRIGHT, J. STAFFORD. “The Interpretation of Ecclesiastes”, *Evangelical Quarterly*, XVIII (1946), 18-34.

COMENTARIOS EN ESPAÑOL

ARCHER, GLEASON L. *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1987.

HENDRY, G. S. “Eclesiastés,” *Nuevo Comentario Bíblico*. Editado por D. Guthrie, J. A. Motyer, A. M. Stibbs y D. J. Wiseman. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1978.